

## Un evento poco analizado en el itinerario de la Historia reciente: el Regreso de Wilson Ferreira Aldunate.

*Enrique Caetano*<sup>1</sup>.

### **Resumen**

El presente artículo trata de una aproximación a un acontecimiento muy importante y poco investigado a nivel de la Academia; del “regreso” de Wilson Ferreira Aldunate luego de 11 años de exilio,

Analiza las dos principales modalidades que es posible demarcar en la Resistencia Democrática uruguaya e intenta reconstruir la perspectiva política con que Ferreira posicionaba el Regreso.

Luego analiza la jornada del 16 de junio, en sus cuatro escenarios principales, valuando sus posibles éxitos y fracasos; para ensayar algún comentario.

La hipótesis fundamental es que no se posible afirmar que el Regreso de Ferreira en el contexto general del Resistencia resultara en una mera demostración de la fortaleza que la Dictadura todavía tenía; sino que ese “pisar-in” desobediente de Ferreira luego de once años de lucha en el exilio y en tiempos de Dictadura adquiere su real significación política sólo a la luz de una mayor investigación y análisis.

**Palabras claves:** Historia reciente, Wilson Ferreira Aldunate, resistencia democrática.

### **Abstract**

This article is a approach to a very important event and researched at the Academy, the "return" of Wilson Ferreira Aldunate after 11 years of exile,

Scan the two main ways that you can demarcate the Uruguayan Democratic Resistance and tries to reconstruct the political perspective that positioned the Return Ferreira.

It then analyzes the day on June 16 in its four main stages, valuing its possible successes and failures, to rehearse some comment.

---

<sup>1</sup> Docente universitario en la Facultad de Derecho de la Universidad de la República (UDELAR).

The fundamental hypothesis is not possible to say that the Return of Ferreira in the overall context of resistance result in a mere demonstration of the strength that still had the dictatorship, but the "step -in" disobedient Ferreira after eleven years struggle in exile and in times of dictatorship acquires its real political significance only in the light of further investigation and analysis.

**Keywords:** Recent history, Wilson Ferreira Aldunate, democratic resistance.

El presente artículo refiere a un análisis de la vuelta, “venida”, o “regreso” de Wilson Ferreira Aldunate luego de 11 años de exilio, el sábado 16 de junio de 1984.

Sin pretender agotar los análisis posibles, tratamos de realizar una aproximación a un momento y a un evento de la Historia Reciente muy importante y poco investigado a nivel de la Academia<sup>2</sup>.

En este sentido, inicialmente se tratan algunos aspectos significativos de la situación de Ferreira previo a su regreso.

Luego se analizan las dos principales modalidades que es posible demarcar en la Resistencia Democrática uruguaya; una que podríamos referir como la del “paso a paso” y la otra que ubicamos en el accionar de Ferreira, especialmente la que opera en su Regreso.

Un tercer aspecto intenta reconstruir la perspectiva política con que el principal actor Wilson Ferreira, ubicaba el Regreso; para lo cual nos remitimos especialmente a sus discursos previos.

En cuarto lugar se analiza la misma jornada del 16 de junio, en sus cuatro escenarios principales. Esto es: el del propio Ferreira y su hijo Juan Raúl, el de los más allegados correligionarios, el de la jornada de protesta callejera en la avenida Libertador (ex-Agraciada) y el de agitación y denuncia desde el exterior; valuando sus posibles éxitos y fracasos.

---

<sup>2</sup> Aquí cabe señalar en forma coincidente con lo observado por el Prof. Carlos Demasi que: “si bien la historiografía no ha estudiado mucho el impacto del regreso de Ferreira, en cambio ha habido mucho trabajo testimonial y de recuperación de la memoria por parte de los que esa noche viajaron en el “Ciudad de Mar del Plata II””.

Por último se ensaya una mínima conclusión en modo de necesidad que es posible extraer del análisis realizado, que descarta una postura reduccionista del Regreso de Wilson Ferreira Aldunate; dejándolo abierto así mismo, a otros análisis a desarrollar.

Es de destacar que además de la Bibliografía consultada y de la documentación de fuentes nacionales, fundamentalmente los Semanarios de oposición, fue posible manejar la invaluable datación de periódicos extranjeros, imprescindibles para el análisis de la Historia de un país en un momento de censura de prensa. Estas últimas fuentes históricas permitieron reconstruir por ejemplo, “el riesgo” que corrieron aquellos ciudadanos.

## I

Producido el Golpe de Estado, en la última sesión parlamentaria del 26 de Junio de 1973, Ferreira pronuncia ese famoso discurso donde emblemáticamente asumiendo ser como así lo era, el principal representante del Partido Nacional plantea<sup>3</sup>:

*Los señores senadores me permitirán que yo, a pesar de que la hora exige emprender la restauración republicana como una gran empresa nacional, haga una invocación que me resulta ineludible, a la emoción más intensa que dentro de nuestra alma alienta, y perdonarán que antes de retirarme de la sala, arroje al rostro de los autores de este atentado el nombre de su más radical e irreconciliable enemigo, que será, no tengan la menor duda, el vengador de la República: el Partido Nacional<sup>4</sup>.*

El repaso de estas palabras, venidas de un dirigente político de la personalidad fuerte y “vasca” como se autointerpretaba Wilson Ferreira mismo, son muy significantes. De alguna manera, signarán y determinarán en los hechos, el resto de su vida; y ello más allá de cualquier inconsistencia que el devenir le hubiere reparado, más allá de sus propios intereses, de su propia voluntad.

---

<sup>3</sup> En las Elecciones del 71, si bien no logra triunfar, Wilson Ferreira logra el mayor respaldo alcanzado por un candidato a la presidencia de la República en la historia del país hasta ese momento, con un 26,5% de los sufragios. El Partido Colorado resulta el triunfador por un mínimo margen de menos del 1%, 41% contra 40,2% del Partido Nacional; destacándose que al mismo tiempo hubo denuncias ciertas de irregularidades en algunas mesas de votación, en detrimento de votos del Partido Nacional y del Frente Amplio. Conviene por otro lado contrastar este guarismo con el total de votos de la nueva y renovadora coalición de izquierdas Frente Amplio, con un 18,3%, para poder dimensionar el fuerte respaldo que Ferreira Aldunate representaba.

<sup>4</sup> Ferreira, Wilson: *El exilio y la lucha*, (Montevideo, EBO, 1986): 9.

Wilson Ferreira entonces se exilia en Buenos Aires con su familia, y durante el mismo desarrolla una importante actividad política de la Resistencia Democrática en contra de la Dictadura uruguaya.

Es así que en 1976, se salva milagrosamente de ser capturado y asesinado por las fuerzas represivas; las mismas que capturan y asesinan al Presidente de la Cámara de Diputados Gutiérrez Ruiz y al Senador Zelmar Michelini; ellos también exiliados y activos militantes de la Resistencia Democrática en el exilio argentino<sup>5</sup>.

Entre las acciones políticas desarrollada por Wilson Ferreira en el exilio cabe destacarse la denuncia que formuló en el Congreso de los EE.UU, y que resultó en un fuerte golpe a la Dictadura uruguaya.

Ferreira lo refresca muy claramente en su discurso previo a la venida al país bajo Dictadura, en los siguientes términos: Cuando “*yo declaré un día ante una comisión del Congreso de Estados Unidos pidiendo no se continuara con la asistencia militar al gobierno uruguayo por su triste historia en materia de derechos humanos, al otro día vi también mi fotografía, de frente y perfil, en las páginas de los diarios, reclamándose mi captura por los delitos más horrendos que ustedes puedan imaginar*”<sup>6</sup>.

La Dictadura repetiría cuantas veces fuesen necesarias que en caso de cruzar el territorio, Wilson Ferreira sería encarcelado y condenado. Se trataban evidentemente de cargos que entendía el régimen en términos de su perspectiva autoritaria pero que como muy bien señalaban sus colaboradores “*eran cargos políticos y no tenían ningún valor jurídico*”<sup>7</sup>.

## II

Entrado 1984 y habiendo caído la Dictadura argentina, Ferreira decide regresar al país y el 25 de mayo en la ciudad de Concordia “*anuncia ante un millar de compatriotas que regresará al país (precisamente) el 16 de junio*” de ese año.

---

<sup>5</sup> Junto a ellos, los comandos represivos capturan y asesinan al matrimonio de Rosario Barredo y William Whitelaw, dos militantes del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros.

<sup>6</sup> Ferreira Aldunate, Wilson: Discurso de Concordia (25 de mayo de 1984).

<sup>7</sup> Diario ABC de España, jueves 16 de Junio de 1984; 27.

Desde el punto de vista del tipo del énfasis que la Resistencia iba encontrando como vericuetos o campos de batalla fértiles con los cuales pelear por el retorno de la Democracia, podríamos identificar dos grandes modalidades:

Por un lado la modalidad que podríamos asociar hipotéticamente, a los posicionamientos del Dr. Enrique Tarigo del Partido Colorado y del Gral. Liber Seregni del Frente Amplio, que entendía que se debían atacar puntos específicos de la Dictadura contrarios a lo constitutivo de una Democracia.

Por otro lado modalidades que entendían que emblemáticamente se avanzaba cuando trincheras de lo democrático sin más chocaban con el autoritarismo y totalitarismo de la Dictadura que se desmoronaba. Esta postura la podemos asociar al accionar de Ferreira en su Regreso de 1984.

En la primera modalidad eran las partes de un todo de la Resistencia democrática, las que deberían ser movilizadas semánticamente; partes que componían una unidad semiclandestinamente desplazada para un tiempo futuro, pero necesariamente presente en el imaginario del Resistente en su accionar.

Se trataba pragmáticamente de desvestir de unidad el accionar resistente para que este no fuera reprimido, impedido, destruido; y transformar ese accionar en partes, tales como mayor libertad de prensa, condiciones de los presos políticos, la posibilidad de movilizaciones y elecciones, etc. que podían eficazmente transitar a logros y victorias puntuales democráticas, sin los peligros de la ruptura y destrucción de ese propio accionar resistente<sup>8</sup>.

En términos más simples del contexto, se trataba de ir “paso a paso” en las conquistas puntuales que pragmáticamente permitieran a la Resistencia crecer y derrotar a la Dictadura con las menores bajas y desgastes.

En cambio en la modalidad confrontativa, lo simbólico en su unidad indivisible e identitaria, en su mayor radicalidad democrática, debería chocar contra la Dictadura;

---

<sup>8</sup> Aquí podemos observar esta tensión entre diferentes estrategias, cuando por ejemplo, el Partido Colorado deja de asistir a las reuniones de la Multisectorial a raíz del Paro Cívico del 18 de enero de 1984, por considerar que “*fue inoportuno y entorpeció el clima que se buscó crear con la moderada declaración de los tres partidos habilitados hacia la preparación de las Elecciones del próximo noviembre*”.

cuanto más identitario, más radicalmente simbólico fuere, más fuerte será el efecto disolvente y demoleedor que le procure a la Dictadura.

Ejemplarmente es así que Wilson Ferreira antes del acto transgresor de la venida al Uruguay bajo Dictadura, debería espetar irritablemente un discurso plenamente democrático de un civil libre, a los personeros del régimen. En su persona y en su decir y actuar, Wilson Ferreira simbólicamente expresaría a todos los resistentes<sup>9</sup>.

En este sentido es que podemos leer el discurso de Concordia antes de su venida, cuando elocuentemente expresa lo siguiente:

*“A nosotros, se denuncia que estamos dispuestos a integrar un plan de “desestabilización”. Pero, ¿cómo de “desestabilización”? Nosotros queremos derribar al gobierno, no lo queremos “desestabilizar”. No se nos ha ocurrido desestabilizarlos: los queremos echar!”*<sup>10</sup>.

En forma consistente podemos también observar, las declaraciones que a través del corresponsal del diario La Vanguardia de Barcelona, son enviadas como mensaje significativo de lo que se pretendía obtener con su venida: *“No regreso a Uruguay (le decía Ferreira al corresponsal) para desestabilizar el gobierno del general Gregorio Álvarez, sino para derrocarlo”*<sup>11</sup>.

### III

El Regreso se enmarcaría dentro de la campaña de la Resistencia Democrática, como una contribución fuerte a la misma, que venía desarrollándose por parte de las fuerzas democráticas desde el mismo inicio del Golpe de Estado.

Es así que en un breve repaso de la lucha democrática, Wilson Ferreira en uno de sus discursos previos a la venida, señala cinco grandes momentos fuertes de la Resistencia.

El primer momento lo ubica en el mismo instante en que se perpetra el Golpe, concretamente la Huelga General de la central única de trabajadores (CNT) que se mantuvo heroicamente por dos semanas; *“la huelga, la maravillosa huelga general, que*

---

<sup>9</sup> Aquí nos referimos al Discurso en la Federación de Box de Buenos Aires del 28 de abril de 1984; pero también a lo que condensado significaba la misma palabra de Wilson Ferreira por su locuaz historia de crítica a los partícipes de la Dictadura.

<sup>10</sup> Ferreira Aldunate, Wilson: Discurso de Concordia (25 de mayo de 1984).

<sup>11</sup> La Vanguardia de Barcelona, 18 de Junio de 1984; 1.

*enfrentó a la Dictadura en las circunstancias más adversas imaginables*<sup>12</sup>. Wilson Ferreira la había ponderado en su oportunidad, 1973, como “*el único instrumento con que cuenta el país, la única organización democrática que está facultada para actuar en estos momentos: la fuerza gremial*” y que naturalmente “*vamos a apoyar fervorosamente todos los aspectos de esta Resistencia, a nivel de trabajadores, este es uno de los episodios más hermosos de la Historia Nacional*”<sup>13</sup>.

El segundo momento que identifica Wilson Ferreira y en el que enmarca su Regreso, es la movilización no violenta del 9 de julio a las “5 de la tarde” por la Avenida principal “18 de Julio”. Este segundo momento que registra firmemente en su discurso previo al Regreso, aparece como el más similar a la jornada que se avecina, donde una “*multitud desarmada enfrentó simplemente a coraje, la represión brutal*”<sup>14</sup>.

Este momento es el que, en el devenir general de la Resistencia Democrática, se ajustaba más a lo que se avizoraba para el Regreso. Algo así como una “*insurrección popular en las calles de Montevideo*”<sup>15</sup>.

Un tercer mojón se produce en “*la negativa rotunda que el país dio al intento de ofrecer una débil normalización a cambio de la renuncia expresa a conquistas que estaban entrañablemente unidas a la Historia, a la propia definición de País, cuando la gente no atendió aquel cebo y por los dos tercios de los Orientales les dijo categóricamente que No a esa falsa libertad...*”<sup>16</sup>; esto es, lo que muchos analistas e historiadores señalan como el inicio de una “*apertura inesperada*”<sup>17</sup>.

---

<sup>12</sup> Discurso en la Federación del Box, Buenos Aires, del 28 de Abril de 1984; en Ferreira, Wilson: *El exilio y la lucha*, (Mdeo., EBO, 1986): 131.

<sup>13</sup> Rico, Álvaro y otros: 15 días que estremecieron al Uruguay. Golpe de Estado y Huelga General. 27 de junio – 11 de junio de 1973, (Montevideo, Ed. Fin de Siglo, 2005): 414 y 415.

<sup>14</sup> Discurso en la Federación del Box, Buenos Aires, del 28 de Abril de 1984; en Ferreira, Wilson: *El exilio y la lucha*, (Montevideo, EBO, 1986): 131 y 132.

<sup>15</sup> Discurso en la Federación del Box; Ibidem.; 143.

<sup>16</sup> Discurso en la Federación del Box; Ibidem..

<sup>17</sup> Los resultados del NO en el Plebiscito de 1980 fueron los siguientes: sobre el total de votos emitidos, y no sobre el total de habilitados para votar, tal como constitucionalmente se establecía en la Constitución de 1967 en su Artículo 331, un 55,9 % votó por el NO, y un 41,8% por el SI. Pero por disposiciones (acto institucional No. 10 del 10 de noviembre de 1980) que imponían los porcentajes sobre el total de votos NO más SI solamente sin contar los votos en blanco o anulados (es decir, por mayoría simple de votos válidos), un 57,2 % votó por el NO, y un 42,7% por el SI. La Dictadura había impuesto este segundo modo en la presunción de resultados favorables a su proyecto de régimen totalitario.

En cuarto lugar Wilson Ferreira apunta las Elecciones internas restringidas de los Partidos Políticos habilitados del 82<sup>18</sup>, cuando la ciudadanía en forma voluntaria fue a votar y “*les dijo No, pero esta vez les dijo que No, por el 83% a 17%, que esta fue en última instancia la proporción; ... (haciendo notar que) que fueron 83% que le dijeron al gobierno que se fuera, pero no hubo 17% que dijeron que se quedara (sino que) simplemente no se atrevieron y decidieron afirmar que no, que eran dialogantes, que también estaban contra el régimen, pero que querían buscar salidas, y buscar métodos que permitieran ir caminando en el sentido de la normalización*”<sup>19</sup>.

Aquí es de hacer notar cómo Ferreira en su discurso intenta estratégicamente cooptar para la causa democrática, la mayor cantidad de voluntades, expresándolas en su sentido común, coadyuvando de esta manera a un mayor aislamiento y falta de respaldo del régimen.

Por otro lado, en la descripción de este cuarto momento señalado, es posible observar el optimismo que Wilson Ferreira tenía de la correlación de fuerzas cuando decide el Regreso: la Dictadura caería porque no tenía a nadie quién la apoyara; bastaría con un fuerte movimiento de masas puntual, para que se desmoronara.

Un quinto momento señala lo que fuera llamado el “Obelisco” o el “Rio de Libertad”, donde en forma plural y unida, de entre “medio millón a seiscientos mil” ciudadanos, manifestó “*categoricamente no solamente su negativa al gobierno militar, sino también su fervorosa vocación unitaria*” en ese sentido.

A esta lucha de la Resistencia Democrática colaboran también toda la serie de actos de desobediencia y protesta que se fueron implementando a través de “paros cívicos”, “caceroleadas” y otras tantas formas de accionar político.

---

<sup>18</sup> Las Elecciones Internas de los Partidos Políticos de 1982, fueron absolutamente restringidas y sólo se podía votar dentro de los Partidos Colorado, Nacional y Unión Cívica; estando proscripta toda izquierda electoral. Sin embargo la ciudadanía frenteamplista “en las circunstancias más liberticidas en que consulta alguna se haya realizado en toda la vida” del país, supo marcar sus 85.373 votos en blanco.

<sup>19</sup> En las Elecciones Internas de los Partidos Políticos de 1982: muchos votos del Si se transfirieron a las listas del NO en sólo 2 años, es decir, que los votantes por Si en 1980 lo habían hecho para que acabara el régimen. Entonces, el NO a través de las listas netamente contrarias al régimen pasó a bastante más del 80% de los votos emitidos, aproximadamente a un 84% contra el 15,6% de los votos de Gallinal más los de Pacheco Areco, que como muy bien lo señala Wilson Ferreira en su Discurso previo al Regreso, sus electores no necesariamente adherían al régimen.



En forma por demás elocuente y lúcida por su ilustrado análisis, el dirigente de izquierdas Hugo Cores hablaba de una “*desobediencia civil generalizada*”. Quizás coincidente con la visión de Wilson Ferreira en ese momento, Cores tenía la percepción de que “*los militares empezaban a no poder mandar, nadie les creía, bastaba que dijeran algo por radio para que se supiera que era mentira (había) un clima de descalificación que, a la uruguaya era muy importante; un clima general de desprestigio, de falta de credibilidad y de anhelo rápido de que se fueran, pero que se fueran ya!*”<sup>20</sup>.

Aunque desde una perspectiva pesimista, González también adscribe a esa visión al señalar que “*en vísperas del retorno de Ferreira en muchos círculos influyentes y bien informados se daba por sentado que el gobierno caería: no lo apoyaba nadie, se sabía o suponía que en las FFAA había opiniones divergentes sobre los caminos a seguir, y se admitía que Ferreira era el caudillo político más importante del país*”<sup>21</sup>.

Entonces, como parte de ese movimiento general de la Resistencia, el Regreso se presenta como la conjunción física, presencial, directa, de los dos grandes movimientos de la Resistencia Democrática uruguaya.

Por un lado, el meritoriamente desarrollado en el país, represivamente aislado y subsumido en la opresión del régimen; y por otro lado el que desarrolló la diáspora política uruguaya fundamentalmente en el exilio argentino hasta 1976 (en que se produce el último Golpe de Estado de la región), que luego continúa en diferentes países de América y el mundo.

En el discurso inmediatamente previo al Regreso, Ferreira lo consigna en términos de: “*Nosotros vamos simplemente, digámoslo de una vez por todas, a integrarnos en una columna popular unitaria. Nosotros vamos a sumarnos al esfuerzo del pueblo unido. Nosotros vamos a militar, a militar con todos los orientales. Con todos los orientales de todos los partidos*”<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> Hugo Cores en el texto de: Dutréntit Bielous, Silvia: *El maremoto militar y el archipiélago partidario*, (Montevideo, Instituto Mora y Productora Editorial, 1994): 289 y 290.

<sup>21</sup> González, Luis E: “Transición y restauración democrática” en, Varios: *Uruguay y la democracia*, Tomo III, (Montevideo, EBO, 1985) 113.

<sup>22</sup> Ferreira Aldunate, Wilson: Discurso de Concordia (25 de mayo de 1984).

Si bien ya se habían producido otros Regresos, el de Wilson Ferreira tiene características de transgresión a la prohibición, de desobediencia, muy específicas, en tanto era en esos momentos, el más importante contradictor y representante del movimiento de la Resistencia Democrática del exilio uruguayo.

El régimen dictatorial trató de aislar esta conjunción o mancomunidad de esfuerzos y estrategias de los dos grandes movimientos resistentes, trató de anteponerse a su “confluencia”, “convergencia”.

Para ello planifica y despliega una escalada represiva en junio, previo al Regreso, que es evaluada por los corresponsales extranjeros con titulares tales como: “*Uruguay vive los más duros enfrentamientos de los 11 últimos años con el régimen militar*”<sup>23</sup>.

En la semana del Regreso, el Ministerio del Interior difunde amedrentadores comunicados en donde se advierte a los manifestantes sobre los “*riesgos a que se exponen*”.

*Según una notificación a los directores de los medios de difusión, existe un plan de desestabilización del país, que incluye la presencia de agitadores profesionales, incluso ingresados clandestinamente desde el exterior ... ; grupos radicalizados se preparan para actuar infiltrados, con armas, explosivos y todo tipo de medios de agresión directa ...; dentro de esos propósitos desestabilizadores está el de propiciar la provocación de hechos de sangre que conduzcan a la obtención de mártires, en especial dentro de la juventud*<sup>24</sup>.

El régimen prohíbe “*cualquier noticia relativa al regreso del proscrito y requerido líder del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate*”<sup>25</sup>.

Desde la noche del viernes, día previo al Regreso, se cierra la Ciudad Vieja de Montevideo, y “*el puerto está patrullado por tanquetas militares; helicópteros artillados sobrevuelan la ciudad, y las emisoras de radio emiten comunicados periódicos, enmarcados entre marchas militares, informando del presunto acceso al país de*

---

<sup>23</sup> El País de Madrid, 4 de Junio de 1984; que refiere al brutal apaleamiento que sufren ciudadanos de todos los partidos en una manifestación pacífica del día anterior, convocada “*para reclamar la libertad de prensa, la defensa de los derechos individuales, la amnistía para los presos políticos y el cese de las limitaciones a las libertades políticas y de opinión*”.

<sup>24</sup> Diario ABC de España, jueves 14 de Junio de 1984; pp. 39.

<sup>25</sup> Diario ABC de España, Ibidem.

*comandos terroristas, e intentando disuadir a la población de acudir a los alrededores del puerto para recibir al exiliado que vuelve*<sup>26</sup>.

#### IV

En la jornada de protesta del 16 de Junio pueden distinguirse aproximadamente cuatro escenarios de movilización de la Resistencia y de confrontación con el régimen.

Por un lado el escenario del mismo Wilson Ferreira Aldunate y su hijo Juan Raúl Ferreira Sienra, que junto a un conjunto de unos 500 periodistas y correligionarios avanzan en el Vapor de la Carrera "*Ciudad de mar del Plata II*" hacia las costas uruguayas, en medio de una gigantesco despliegue represivo de "*entre cinco a siete buques de guerra de la armada uruguaya, además de tres aviones*"<sup>27</sup>.

Su desembarco se produciría no pasivamente, ni como lo había planificado el régimen, sino recién en la tarde de aquella jornada, más precisamente a las 16:00 del sábado 16 de junio, luego de una serie de reactivas y dignificantes actitudes de Ferreira y su hijo Juan Raúl, que resistieron el arresto en el barco hasta donde las circunstancias lo permitieran.

El corresponsal de El País de Madrid relataría el periplo del barco en la siguiente crónica: *El barco de línea que habitualmente cruza el río de La Plata entre Buenos Aires y Montevideo fue custodiado hasta el límite internacional por un buque de la Prefectura Naval Argentina. Ya en aguas jurisdiccionales uruguayas se le acercó una nave de la Armada y una lancha patrulla que le obligaron a fondear cuando se encontraba a siete millas del puerto de Montevideo. Dos oficiales y un suboficial de la prefectura uruguaya ascendieron al barco y se presentaron ante el capitán argentino Víctor Rojas, con la orden para detener al dirigente político uruguayo y a su hijo Juan Raúl. El Ciudad de Mar del Plata permaneció anclado más de media hora a unos 11 kilómetros del puerto sin que fuera posible divisarlo desde la costa, debido al banco de niebla que se extendía sobre el río. El capitán prohibió el acceso a los periodistas al sector del puente de mando, donde mantuvo una reunión con Wilson Ferreira y los oficiales uruguayos encargados de detenerle.*

---

<sup>26</sup> El País de Madrid, 17 de Junio de 1984.

<sup>27</sup> Semanario Aquí N° 57 del 20 de junio de 1984; 2 y 3.

*El líder del Partido Nacional se resistió a entregarse voluntariamente y dijo que sólo lo sacarían de allí por la fuerza. Ante la imposibilidad de ejecutar el arresto, los oficiales levantaron un acta que fue firmada por ellos y el capitán del barco. Tras comunicarse con el comando de la Armada, le dieron al capitán la orden de desviar el curso del barco y dirigirse hacia la ciudad balnearia de Punta del Este, situada en el Atlántico, a unos 150 kilómetros hacia el noreste de Montevideo.*

*A las casi dos horas de marcha y tras una tensa negociación por radio, Wilson Ferreira recibió garantías sobre su vida y la de su familia y logró la asistencia de un abogado. El barco argentino rectificó entonces nuevamente su rumbo y regresó al puerto de Montevideo, donde atracó a las cuatro de la tarde<sup>28</sup>.*

Al pisar suelo nacional genera ese gesto pacífico y político que conocemos sólo a través de las imágenes registradas por los periodistas y compañeros que viajaron en el barco; y que a partir de allí, quedaría impregnado persistentemente en la memoria colectiva, esto es:

En actitud irreverente como le era característico de su personalidad ante situaciones de flagrante injusticia, Ferreira repentinamente levanta las manos sonriéndole a sus compañeros del barco, con los mismo gestos de victoria como los de sus campañas electorales; para luego girar hacia sus captores, y siguiendo con las manos alzadas, dejar de sonreír, desplomar las manos y entregarse.

Ambos por último, son apresados y conducidos a diferentes establecimientos militares: en el caso de Wilson Ferreira se lo encierra e incomunica en un calabozo del cuartel de Trinidad, y en el caso de Juan Raúl Ferreira se lo encarcela en Paso de los Toros.

Juan Raúl sería liberado antes de las Elecciones Nacionales, el 20 de agosto, mientras Wilson es liberado luego de las mismas, el 30 de noviembre<sup>29</sup>.

Este escenario de lucha, mostró según Luis E. González que “las FFAA controlaban la situación”.

*“Ferreira fue detenido e internado en un cuartel del interior del país sin costos visibles para el gobierno, y permaneció preso hasta después de las elecciones. El propio Ferreira*

---

<sup>28</sup> El País de Madrid, 17 de Junio de 1984.

<sup>29</sup> A los compañeros y periodistas que habían acompañado a Wilson Ferreira en el Vapor de la Carrera se los retiene en el mismo buque hasta la noche cuando son liberados.

*resumió correctamente la situación en un reportaje realizado tiempo después de su liberación: hablando a propósito del momento adecuado para su retorno al país, comentó que si hubiera vuelto un año antes habría estado preso un año y medio en lugar de seis meses*<sup>30</sup>.

Por otro lado podemos ubicar al sector de militantes y personalidades fundamentalmente blancos y allegados a la dirigencia del Partido Nacional que se encuentran movilizados en las inmediaciones de la Aduana, acompañando la llegada de Wilson Ferreira.

El riesgo que tenían que sortear aquí es señalado por Aureliano Rodríguez Larreta desde periódico “El País de Madrid” en los siguientes términos:

*“Nadie es capaz de predecir lo que podrá ocurrir cuando una enorme masa humana se concentre en el peligroso embudo que forman la Ciudad Vieja y el puerto de Montevideo, desafiando cualquier prohibición autoritaria, decidida a reclamar sus derechos”*<sup>31</sup>.

Este frente de la jornada de protesta, prudentemente deberá de última soslayar a “*los soldados, vestidos con uniforme de combate y pertrechados con fusiles ametralladores, que ocupaban posiciones detrás de las tanquetas y en los edificios altos frente al puerto. Los reducidos grupos de personas que se formaron en las aceras y esquinas vecinas fueron obligados a alejarse y a circular hacia el centro de la ciudad*”<sup>32</sup>.

Un tercer escenario de Resistencia, el más propio del movimiento de la resistencia democrática en el país, es la desafiante y desobediente manifestación que a lo largo de la avenida y particularmente en el cruce de “Agraciada y La Paz”, valientemente efectúa la ciudadanía en medio de una “*capital en virtual estado de guerra, con una impresionante movilización de todo tipo de vehículos militares y tropa*” más helicópteros que sobrevuelan las calles a baja altura. Se trataba de ir a la mitad de la avenida, y a pesar de la “ilegalidad” de esta acción directa y pacífica, de su prohibición, de las amenazas que los días anteriores el régimen había advertido por cadena de los medios masivos de comunicación; estar allí, permanecer allí.

---

<sup>30</sup> González, Luis E; *ibídem*.

<sup>31</sup> Rodríguez Larreta, Aureliano: “Ante el retorno de Wilson Ferreira Aldunate” en *El País de Madrid*, 16 de Junio de 1984.

<sup>32</sup> *El País de Madrid*, 17 de Junio de 1984.

La Dictadura moviliza sus fuerzas de combate, siendo el mismo despliegue represivo y brutal del 9 de julio de 1973.

Pero, esta vez no se atrevieron a reprimir como lo hicieran ferozmente en aquella ocasión, y la ciudadanía lo festeja “*en la tarde y la noche*” de esa misma jornada de protesta con “*largas caravanas de automóviles y peatones recorriendo el centro, notándose una total ausencia de efectivos de seguridad*”<sup>33</sup>.

Los corresponsales extranjeros señalaban que “*las calles céntricas de Montevideo mostraban un clima de carnaval; miles de personas, básicamente jóvenes, recorrían la ciudad con carteles de bienvenida; ... los manifestantes llegaron incluso a pasar por delante de la casa de Gobierno, sin que hasta el momento se registraran incidentes*”<sup>34</sup>.

La Dictadura se había replegado de “*las calles montevideanas*”; el régimen no pudo ejecutar la represión que había anunciado.

Se había producido por la vía de los hechos, la imposición pacífica de la libertad, y ello “*a pesar de la campaña de intimidación oficial*”<sup>35</sup>

A esta tercera instancia de movilización del 16 de Junio, riesgosamente concurre gente desde diferentes sectores aunque “*en el seno de la Multipartidaria, de la que no está excluido ningún sector político, prevalecía el criterio de no concurrir*”<sup>36</sup> ese día.

El semanario Aquí lo relata en términos de “*El pueblo estuvo en la calle. Decenas de miles de personas se reunieron en diversos puntos de Montevideo, pero fundamentalmente en la Avenida del Libertador (ex Agraciada), el sábado en horas de la mañana; donde fue visible el ánimo pacífico de la gente y resaltaron nítidamente las banderas y los estándares del Frente Amplio, acompañando a las del Partido Nacional; y también se vio un pequeño grupo de la CBF*” del Partido Colorado.

Un cuarto escenario lo constituyen los sectores que fuera del país, propalan políticamente los acontecimientos de la jornada de desobediencia con el fin de inmediatamente

---

<sup>33</sup> Semanario Aquí; ibídem..

<sup>34</sup> La Vanguardia de Barcelona, 17 de Junio; 5.

<sup>35</sup> Achard, Diego: *La transición en Uruguay*, (Mdeo., EBO, 1996): 53.

<sup>36</sup> Rodríguez Larreta, Aureliano: ibídem.

denunciar ante gobiernos e instituciones democráticas del mundo, el encarcelamiento y la censura de Wilson Ferreira.

En este sentido presionaron al gobierno autoritario una delegación parlamentaria argentina que el mismo lunes ya se encontraba en Montevideo para esos efectos.

También reclamaron “*seis ex-Presidentes de Colombia, Alberto Lleras Camatgo, Miguel Pastrana Borrero, Carlos Lleras Restrepo, Alfonso López Michelsen, Julio Turbay Ayala y Víctor Mosquera*”, los Gobiernos de “*Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela a través del Secretario Andino, Milos Alcalay*”, el Gobierno de los EEUU a través de su “*portavoz oficial John Hughes*”, “*el Presidente de Venezuela Jaime Lusinchi*”, entre otros<sup>37</sup>.

Por su parte Amnistía Internacional declara y adopta a Ferreira Aldunate como “*prisionero de conciencia*”<sup>38</sup>.

Este cuarto escenario apunta a persuadir e incluir en la presión democrática hacia el régimen, al sector del exterior, señalado en “*el hecho de que los principales políticos latinoamericanos repudiaran su detención y exhortaran a una rápida democratización en Uruguay, significando la puesta en marcha de un dispositivo continental en favor del líder detenido*”<sup>39</sup>.

## V

Como conclusión mínima entre otras posibles, podemos afirmar que a grandes rasgos, un análisis más fino, no permite concluir que el Regreso de Wilson Ferreira Aldunate en el contexto general del Resistencia Democrática resultara en una mera demostración de la fortaleza que la Dictadura todavía tenía.

Si bien ello podría ser razonablemente pensado para el escenario primero, de Wilson y Juan Raúl Ferreira, no es posible plantearlo para el conjunto de escenarios del Regreso, en especial en cuanto al tercer escenario señalado y analizado, de la movilización pluripartidaria de la gente en la calles de Montevideo. En este sentido es por demás significativo que la gente interpretara su resultado en términos de un festejar por las

---

<sup>37</sup> Semanario Opinar, 21 de Junio de 1984; 6.

<sup>38</sup> El País de Madrid, 20 de Junio de 1984.

<sup>39</sup> La Vanguardia de Barcelona, 18 de Junio; 8.

calles de manera libre luego del desafío de la mañana, por durante toda la tarde y noche de aquella jornada.

Demás está acotar que este tercer frente confrontativo, adquiere su sentido y no puede ser pensado semánticamente fuera del conjunto de escenarios de la jornada del Regreso, en especial del primero, de ese “pisar-in” desobediente de Wilson Ferreira luego de once años de lucha en el exilio y en tiempos de Dictadura.

Wilson Ferreira luego de su liberación, supo intuitivamente que ya transitaba en otro tiempo político con una lógica distinta a la que le imprimió con su Regreso.

En el discurso de la Explanada Municipal hablará entonces de “governabilidad” en términos de que, para esos tiempos políticos, “*no hay objetivo más importante que el de consolidar las instituciones democráticas; y para consolidarlas nosotros vamos a estar detrás del gobierno que el país se ha dado, aunque no nos guste, porque lo importante, no es correr siquiera el riesgo de que pueda sucedernos nuevamente esta pesadilla de la que estamos tratando de salir*”<sup>40</sup>.

Otras perspectivas a las que este artículo no acomete y que son posibles de investigación y análisis son, por un lado la de los escenarios a la interna del régimen, y por otro el concomitante efecto “decantador” y de aceleración política que el Regreso pudo haber implicado en el contexto general de la Transición democrática uruguaya.

### **Bibliografía**

Achard, Diego: *La transición en Uruguay*, Mdeo., EBO, 1996.

Aguar, César A.: “Uruguay: escenas políticas y subsistemas electorales”, en: *Desarrollo Económico*, Jan. - Mar. de 1985, Vol. 24, No. 96, pp. 517-541.

Cámara de Senadores: *Wilson Ferreira Aldunate, estadista y parlamentario*, Mdeo., Publicaciones del Senado, 1993.

Cardozo, José P.: “La lucha popular fue siempre claramente definida”, en: *Cuadernos de Marcha*, marzo de 1987, N° 17.

Costa Bonino, Luis: *Wilson Ferreira Aldunate. Blanco y colorados en Uruguay*, Buenos Aires, CEDAL, 1986.

---

<sup>40</sup> Ferreira, Wilson: *El exilio y la lucha*, (Montevideo, EBO, 1986): 165.



De Riz, Liliana: “Uruguay: La transición desde una perspectiva comparada”, en: Gillespie Ch., L. Goodman, J. Rial, P. Winn: *Uruguay y la democracia*, Montevideo, EBO, 1985.

Demasi, Carlos: “La dictadura militar: un tema pendiente”, en Varios: *Uruguay, cuentas pendientes*, Montevideo, Ed. Trilce, 1995.

Demasi, Carlos: “La evolución del campo político en la Dictadura”, en Varios: *La dictadura cívico-militar. Uruguay 1973-1985*, Montevideo, EBO, 2013.

Dutrénit Bielous, Silvia: *El maremoto militar y el archipiélago partidario*, Montevideo, Instituto Mora y Productora Editorial, 1994.

Ferreira, Wilson: “La hora más difícil (entrevista)”, en: *Cuadernos de Marcha* febrero de 1987, N° 16.

Ferreira, Wilson: *El exilio y la lucha*, Mdeo., EBO, 1986.

Ferreira Aldunate, Wilson: Discurso de Concordia (25 de mayo de 1984).

González, Luis E: “Transición y restauración democrática” en, Varios: *Uruguay y la democracia*, Tomo III, Montevideo, EBO, 1985.

González, Luis E: *Uruguay: una apertura inesperada*, Montevideo, CIESU, 1984.

González, Luis Eduardo: “Los partidos políticos y la redemocratización en Uruguay”, en: *Cuadernos del CLAEH*, N° 37, 1986.

Randle, Michael: “Resistencia civil”, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1998.

Rial, Juan: “Los partidos políticos: ¿restauración o renovación? (Abril 1984)” en el texto del mismo autor: *Partidos políticos, democracia y autoritarismo* Tomo II, Montevideo, CIESU-EBO, 1984.

Rico, Álvaro y otros: *15 días que estremecieron al Uruguay. Golpe de Estado y Huelga General. 27 de junio – 11 de junio de 1973*, Montevideo, Ed. Fin de Siglo, 2005.

Solari, Aldo: *Uruguay. Partidos políticos y sistema electoral*, Mdeo., FCU, 1991.

Zumarán, Alberto: “La política de alianzas (entrevista)”, en: *Cuadernos de Marcha*, N° 15 enero de 1987, Mdeo.

**Publicaciones periódicas consultadas:**

Semanario Aquí.

Semanario Opción.

Semanario Opinar.

Diario El País de Madrid.

Diario ABC de España.

Diario La Vanguardia de Barcelona.-